
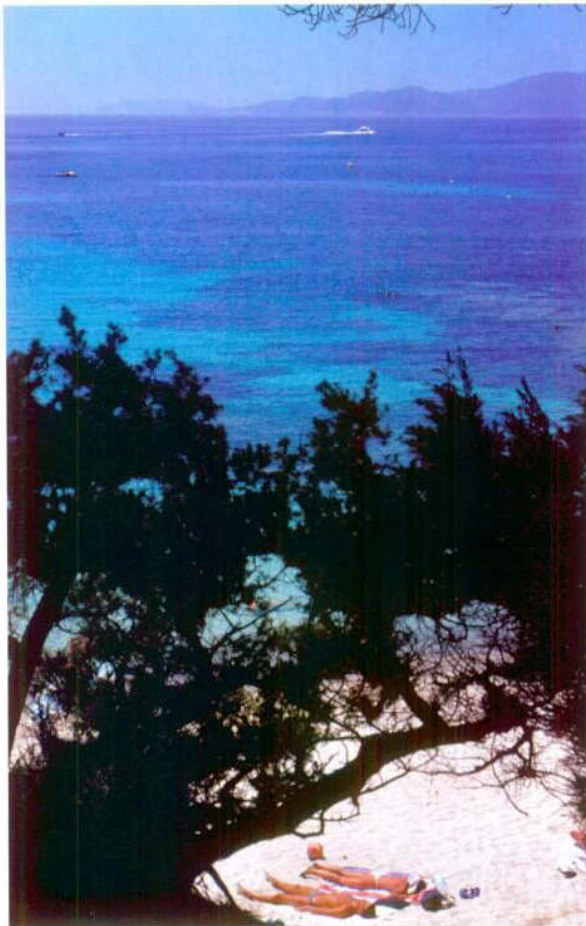


<p>PSYCHOLOGIES España</p> <p>Nacional Femenina</p> <p>Mensual</p>	<p>Tirada: 300.000</p> <p>Difusión: 300.000</p> <p>Audiencia: 1.050.000</p>	<p>Sección: -</p> <p>Espacio (Cm_2): 236</p> <p>Ocupación (%): 38%</p> <p>Valor (Ptas.): 576.482</p> <p>Valor (Euros): 3.464,72</p> <p>Página: 107</p>	
	<p>01/06/2005</p>	<p>Imagen: Si</p>	



Descansar no significa no hacer nada. Si no, las vacaciones se nos pasarán muy rápido y con la sensación de haber vivido poco.

Locos por la familia

"Locos por la familia" (Ed. Urano), el libro del psicólogo Jorge Barraca, juega con un doble sentido: "Por un lado, loco de contento por la familia -cuenta el experto- y, por otro, loco de desquiciarme porque la familia es para la mayoría de las personas lo más importante y como consecuencia lo más preocupante. Por eso, a veces es lo que más desquicia". Esas relaciones tan intensas que tenemos con la familia son las que nos acompañan en invierno y en verano: "El cultivo de una buena relación familiar -continúa Jorge Barraca- influye en el estado de la persona donde quiera que se encuentre. Te hace relativizar el que uno haya perdido las maletas, que haga mal tiempo o el hotel sea feo. Lo importante es que las cosas fundamentales de nuestra vida estén en su sitio. Sin duda, una buena relación familiar es más importante que el hotel de Cancún".